

Domingo 4º de PASCUA

1. Evangelio:

San Juan 10,1-10

(adaptación)



Dijo Jesús: «Os aseguro que quien no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es un ladrón. Pero el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. El guarda le abre la puerta y las ovejas reconocen su voz, y él va llamando a sus ovejas por sus nombres y las saca fuera. Cuando ha sacado todas sus ovejas, camina delante de ellas y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. A un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús: «Os aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante».

2. El Evangelio me dice

Este cuarto domingo de Pascua, se conoce como el domingo de Jesús como Buen Pastor. En la época de

Jesús había muchos rebaños de ovejas, y muchos pastores que las cuidaban. Y como en todos los oficios, había pastores buenos y pastores malos. Los buenos eran los que se preocupaban por el bienestar de cada una de sus ovejas. Las llevaban a los mejores prados para comer, las conocían a todas y las defendían de los lobos arriesgando su vida. Y por eso ellas les seguían a todas partes.



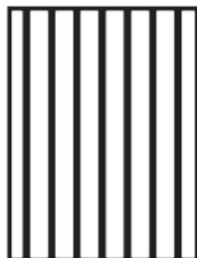
El Evangelio de hoy compara a Jesús con el buen pastor, porque todo lo que hace un buen pastor es lo que hace Jesús con cada uno de nosotros. Jesús nos quiere guiar para que lleguemos a ser felices de verdad, y estar siempre alegres, siguiendo sus consejos y poniendo en práctica sus palabras. Pero Jesús nos advierte de un peligro. El peligro es el de los falsos pastores, es decir, personas que nos quieran engañar enseñándonos falsos caminos para ser felices.

Hoy tenemos el peligro de que alguien nos quiera engañar diciéndonos, por ejemplo, que seremos felices de verdad si nos dedicamos a hacer lo que nos da la gana, o en comprar y tener cuantas más cosas mejor, o en tener todos los caprichos, o en ir a divertirnos en lugar de hacer nuestros deberes y responsabilidades, o en no complicarnos la vida ayudando a los demás, o que Dios no existe y es una tontería creer en él y seguir sus palabras. O habrá incluso alguien que, más adelante, te diga que lo pasarás muy bien si bebes alcohol y te emborrachas, o que te lo pasarás fenomenal si tomas drogas. Y así muchas cosas más. Si le hacemos caso, seremos unos infelices que han

caído en la trampa. Lo único que encontraremos será nuestra propia desgracia e infelicidad. La mejor manera para saber si lo que alguien nos propone es bueno o es malo, es ver si eso nos ayudará a ser mejores personas, y a estar más unidos a Jesús.

3. *Actividad: La cárcel y el globo*

En una hoja dibujarás los barrotes de una cárcel. En los espacios en blanco entre los barrotes, como si fueran renglones, escribirás las frases que dicen los falsos pastores, es decir, aquellos que nos proponen falsos caminos para pasarlo bien y ser felices. Son las frases que aparecen en el comentario anterior. Puedes añadir más frases que se te ocurran. En la parte de arriba de los barrotes que has dibujado escribirás: «Cárcel de la desgracia».



Por detrás de la hoja donde has dibujado la cárcel, ahora dibujarás un gran globo. Dentro del globo escribirás todas las cosas que, cuando las haces, te hacen ser mejor persona, te ayudan a crecer en humanidad y a desarrollar todo lo bueno que hay en ti. También escribirás algunas palabras de Jesús que recuerdes que nos enseñan la manera de ser felices de verdad. Encima del globo escribirás: «Globo que lleva a la Gracia de la Felicidad».

En todo lo que escribas dentro del globo, podrás reconocer la voz de Jesús, buen pastor, invitándote a seguir

por ese camino para nunca perder la gracia de la Felicidad Verdadera.

4. *Mí compromiso con Jesús para la próxima semana*



Durante la próxima semana te proponemos, como compromiso, el que estés atento para reconocer a las personas que son «buenos pastores» para ti. Es decir, personas que te animan a hacer algunas de las cosas que escribiste en el globo, que te dicen y proponen cosas que te ayudan a ser mejor y sacar lo mejor de ti. Y quizá, para animarte a hacerlo, también te lo están diciendo sin palabras, con su ejemplo, con su manera de hacer las cosas, de tratarte, con su manera de ser felices haciendo lo que hacen.

Al final de cada día, cuando hagas tu momento de oración, da gracias a Dios por las personas que son «buenos pastores» para ti. Pídele a Jesús fuerza y sabiduría para darte siempre cuenta de quiénes quieren llevarte por caminos falsos, que te alejan de la felicidad y de Jesús.

Después de todo lo que he visto hasta aquí, anoto en mi diario de viaje lo que entiendo que me quiere decir Jesús con el Evangelio de este domingo, y luego se lo comento a mis padres.

5. *Mí oración con Jesús,
para hablar con él
toda la semana*



*Hola Jesús, amigo, hermano y Dios mío.
Gracias por quererme con todo tu corazón.*

*No quiero seguir ni hacer caso a los malos pastores.
Ayúdame a reconocerlos para
no dejarme engañar por ellos.*

*Quiero seguirte a ti, Jesús, y hacer caso a tus palabras,
porque tú siempre quieres lo mejor para mí,
que sea feliz de verdad.*

*Pon en mi camino personas buenas
que me quieran y me ayuden a ser feliz,
a sacar lo mejor que llevo dentro de mí,
a ser todo aquello que Dios Padre Bueno
soñó para mí cuando me creó y nació.*

*Te invitamos a rezar esta oración todas las noches de la próxima semana.
Cuando termines de leerla, continúa hablando a Jesús contándole cómo te
ha ido durante el día, las cosas que te han ocurrido, cómo te ha ido en los
compromisos que hiciste el domingo. Puedes pedirle alguna cosa que necesites
tú o alguien a quien quieres. También haz un momento de silencio para
escucharle en tu corazón. Y terminarás rezando un Padrenuestro.*
